Suscrición.

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. .	25 id.	id.
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 11 de Agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.350

Efeméride.

11 de Agosto de 1462.

Enrique IV de Castilla es proclamado Conde de Barcelona.

Por el temor de ver anulados sus fueros los catalanes ante la arbitraria conducta de D. Juan II de Aragón y de su segunda mujer doña Juana, que perseguían é intentaban despojar de los derechos de sucesión al príncipe de Viana D. Cárlos, se alzaron en rebelión contra dichos monarcas. Barcelona fué la primera ciudad que les declaró la guerra y doña Juana, que á la sazón residia allí, tuvo que refugiarse en Gerona á donde igualmente acudieron y la sitiaron las fuerzas que dirigia el Conde de Pallás. La oportuna llegada de las tropas de D. Juan y las de su aliado Luis XI de Francia, salvó á la reina consorte del apuro en que se encontraba, pero no por esto abandonaron los catalanes la defensa de sus fueros. Las predicaciones del monge Juan Cristóbal Gualbes exaltaron en mayor grado su espíritu patriótico, y no satisfechos aún con haber formado una leva entre todos los que excedian de la edad de 14 años, acudieron en demanda de auxilio á Enrique IV de Castilla, á quien por este servicio proclamaron Conde de Barcelona. Diez mil castellanos y cinco mil catalanes lucharon con verdadero brío contra el ejército franco-aragonés, hasta que atendiendo don Juan á los rigores del tiempo, levantó el sitio sin conseguir ningun resultado á escepción de Villafranca que asaltó al paso y Tarragona que se rindió sin oponer resistencia. La trégua que en 1463 pactó D. Enrique con el monarca de Aragón, anuló naturalmente la alianza y protección que venia prestando á los catalanes, quienes inquebrantables siempre en su propósito, ofrecieron entonces el señorío del condado al condestable de Portugal D. Pedro.

Guerra entre China y Japón.

Lo que dice el Japón.

La *Gaceta* publicó una nota del representante del Japón al ministro de Estado, comunicándole la versión oficial japonesa sobre las causas de la guerra.

Dice así:

«El enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Japón en España, dirige al excelentísimo señor ministro de Estado, con fecha 1.º del actual, la nota cuya traducción es como sigue:

»Excmo. Sr.: Tengo la honra de participar á V. E. que acabo de recibir de mi Gobierno un telegrama relativo al conflicto surgido entre el Japón y China.

Me apresuro á enviar adjunta á V. E. copia de dicho telegrama, aprovechando esta oportunidad para reiterar á V. E. las seguridades de mi más alta consideración. (Firmado.—A. Soué.—Excmo. Sr. don Segismundo Moret, ministro de Estado).»

La copia del telegrama á que se alude en la nota anterior, dice así:

«El Sr. Otori, ministro plenipotenciario del Japón en Corea, manifestó que, habiendo confiado el Rey á su dignatario *Fai in Koun* la dirección suprema de la administración y de las reformas, celebró con él una conferencia sobre el particular en aquel real palacio.

De esta suerte, y á pesar de la reiterada oposición de China, iban á ponerse en práctica en Corea las tan deseadas como necesitadas reformas, y esta vez se llevaría á la práctica, no ya con el asentimiento, sino por la voluntad del Rey.

No se trata ahora de la independencia de Corea, ni tampoco de la igualdad política y comercial que deben disfrutar en aquel reino los dos imperios asiáticos. Sobre este punto nosotros podemos entendernos directamente con Corea, sin tener para que aguardar la cooperación de China.

Consta al Gobierno imperial de una manera fidedigna que China, oponiéndose á las mencionadas reformas, envió por tierra numerosas tropas en demostración hostil contra nosotros, que pasaron la frontera coreana el 25 de Julio.

El aparente buen deseo de China de escuchar los amistosos consejos de las potencias extranjeras, fué tan solo un ardid para ganar tiempo y prepararse para la guerra. Este hecho se ha confirmado aún más después de recibidas las últimas noticias, participando que ha roto el fuego cerca de *Achan* contra unos barcos de guerra japoneses.

En esta situación, el Gobierno japonés se ha visto obligado á retirar las proposiciones que por indicación de las potencias amigas tenía hechas á Corea.

El Gobierno imperial siente profundamente que por la injustificada obstinación de China resulten estériles todos los conciliadores esfuerzos de las naciones amigas. Sin embargo, los sentimientos del Japón son siempre pacíficos y estará en todo tiempo á escuchar las proposiciones que en este sentido se le dirijan y que no sean incompatibles con el actual estado de cosas y con el honor y la dignidad del imperio.»

Lo que dice China.

El Celeste Imperio, por medio de un edicto imperial, publicado en la *Gaceta* de Pekin, explica á su vez la cuestión en los siguientes términos:

«El reino de Corea es tributario del imperio chino desde hace multitud de años, por lo cual China ha asistido siempre á su vasallo el Rey de Corea, ayudándole á dominar las rebeliones.

Con este solo fin envió hace poco nuevas tropas á Corea, ante lo cual el Japón, sin ningún derecho, envió también sus tropas y se negó á retirarlas. Después de esto, los japoneses echaron á pique un transporte que llevaba tropas chinas. Esta conducta, dicen los chinos, ha sido condenada por otros Gobiernos, sin decir cuáles. En su vista, el Emperador ha puesto al frente de todas sus tropas al virey Li Hung Chang, para que defienda los derechos del Imperio, con orden de coger y destruir todos los barcos japoneses».

Desde Madrid.

8 agosto de 1894.

Algunas horas despues de escrita nuestra carta de ayer y cuando ya habia salido de Madrid el tren correo, se daba en los círculos políticos la contestación que requería nuestra pregunta respecto á la prohibición del juego.

Se decía, y sigue diciéndose, que el juego queda absolutamente prohibido en Madrid.

El orígen de esta campaña suponémos que lo sabrán nuestros lectores. Nosotros no se lo hemos dado á conocer, porque creemos que este asunto es de los que se trasmiten como simple noticia, por telégrafo.

En esta creencia, debemos decir que ayer á las seis de la tarde se verificó la traslación del guardia muerto á consecuencia del suceso ocurrido en la Puerta del Sol noches pasadas.

Cada uno tiene su manera de ver las cosas, y nosotros no hemos visto entre el público que presenció la traslación del cadáver, el *todo Madrid* que dicen hoy algunos periódicos. Hemos visto lo que era natural despues de las alabanzas de que ha sido objeto el guardia Esteban por parte de la prensa y de las autoridades: bastante público ansioso de ver el féretro donde se encerraba el cuerpo de un valiente. Y siendo esta la intención, (y no la de protestar contra el juego), dicho se está que la mayor parte de los curiosos, perteneCían á la misma clase de gente que se llama á si misma *del bronce*.

Despues del entierro, que se verificó á las ocho de la tarde, escuchamos algunas conversaciones, y no todas eran favorables á los organizardores del entierro. La autoridad gubernativa ha querido excitar el celo de los guardias tributando grandes honores al cadáver de Leoncio Esteban, y se han prodigado las frases de «modesto héroe de su deber», «víctima del cumplimiento de su cargo» y algunas otras más.

La gente imparcial (y esto no lo decimos nosotros; se puede oir á cualquier hora en Madrid) dice que en todos los actos que realiza el hombre entra por mucho la suerte y no falta quien hace consideraciones acerca de la desigualdad que se nota en todo, siendo inspiradas estas ideas por lo que todos los dias puede observarse viendo que muchos hombres mueren á consecuencia del cumplimiento de su deber y nadie, absolutamente nadie piensa en ellos ni atiende á sus viudas é hijos. En cámbio—dicen los que así opinan—á la viuda de Leoncio Esteban, que no era esposa, sino querida, se la socorre espléndidamente.

En todo esto pudiera haber algo de egoismo, por no emplear palabra más dura; y si nosotros damos cuenta de ello es tan solo para que se vea que siempre existe la diversidad de pareceres á que en muchas ocasiones hemos hecho referencia.

La prensa vé en esto un acto de justicia digno de ser encomiado y mucha parte del público echa de menos esa justicia en otros actos de igual ó parecida índole.

¡Así es el mundo! Unos vén lo blanco negro, otros vén lo negro blanco, todos defienden sus ideas, todos tienen razón para decir lo que dicen, y de este modo resulta que

nada hay verdad ni mentira;
todo se vé del color
del cristal con que se mira.

Las mismas consideraciones que ayer hacíamos en nuestra carta pudieran hacerse hoy.

Se hablaba de perseguir el juego en los círculos de recreo y nada se decía de los políticos. Hoy se habla de que el juego queda prohibido en Madrid y nada se dice de las provincias. Y debe tenerse en cuenta que hoy la gente que puede sostener la banca se encuentra veraneando fuera de Madrid. En esta población juega hoy el que realmente no puede llamarse vicioso, sino necesitado.

¿Se vá á prohibir el juego en las provincias? ¿Se vá á perseguir y castigar el vicio?

No falta quien dice que sí; pero es preciso verlo para creerlo. Del dicho al hecho hay gran trecho, y el hecho aún no lo hemos visto. Vemos en cámbio que siempre se habló mucho de que luego no se cumplió.—*Carmón.*

Berta y Rodolfo.

(De nuestra colaboración.)

Una tarde, el jóven músico Rodolfo y su amada Berta, la más bonita muchacha de Mayence, se encontraban solos. Iban á separarse al siguiente dia: Rodolfo marchaba á lejana población en la que, durante dos años debía perfeccionar sus facultades artísticas al lado de un notable profesor, regresando luego para reemplazar en el cargo de maestro de capilla al padre de Berta y uniéndose á ésta con lazos indisolubles.

—Berta—exclamó Rodolfo—toquemos una vez más nuestra composición favorita y, cuando estemos separados, al acabar el dia, en esa hora de los recuerdos melancólicos, hagamos lo mismo, forjándonos la ilusión de que así se acercan nuestras almas.

Berta con su arpa, y con su flauta Rodolfo volvieron á tocar la melodía que á ella tanto le gustaba... Despues se dieron el triste abrazo de despedida.

Ambos fueron fieles á su promesa. Todas las tardes, en la hora del crepúsculo, Berta y Rodolfo separados por una distancia de muchísimas leguas, arrancaban á sus respectivos instrumentos las notas del último aire que tocaron juntos. Hora misteriosa y solemne, la más apropósito para soñar despierto, para ver entre los vapores rojizos que se elevan sobre el horizonte, todo aquello que causó viva impresión, hora de los recuerdos alegres, que aparecen llenos de luz y coronados de rosas, y de los recuerdos tristes que se presentan pálidos y velados por negro crespón.

Rodolfo se complacía en prolongar los sonidos de su flauta, creyendo oir que eran contestados por las dulces vibraciones del arpa de Berta.

Esta encontrábase una noche al lado de su padre, dentro del cenador del pequeño jardín, entre un grupo de cinco acácias que juntaban en lo alto su ramaje y unían su perfume al de las lilas; tres ó cuatro madreselvas trepaban en torno del cenador casi cubriéndole de floridas guirnaldas. A través del follaje veíase en el horizonte ancha cinta de púrpura, producida por los reflejos del sol poniente. Berta, como de costumbre, hacía brotar de las cuerdas del arpa la inolvidable melodía y creía escuchar tambien débiles, casi apagados, los sonidos de la flauta de Rodolfo. Al cabo de un rato, la voz cantante de aquel dúo se hizo más expresiva, más fuerte y la enamorada jóven pensó: ¡Rodolfo vuelve!

Efectivamente, la ausencia tuvo su fin al poco tiempo. Y dos años más tarde Rodolfo y Berta miraban extasiados á una encantadora niña, fruto querido de una unión que el padre de Berta bendijo antes de morir. Los jóvenes esposos habian comprado una bonita casa cuyo jardín, embellecido por el césped, las flores y una doble hilera de tilos, estaba cerrado por blancas murallas, sin que hubiera una sola rendija por la cual pudieran penetrar las miradas indiscretas... ¡Son tan avariciosos de su dicha los séres felices!...

Pero tan inmensa ventura no podia ser muy duradera. La niña murió y Berta no tardó en seguir á su hija. Cuando la pobre madre comprendió que su fin se acercaba, llamó á Rodolfo y le dijo:

—Sé que nos vamos á separar otra vez... que yo soy la que marcho á esperarte en una vida mejor. Pero si el espíritu del que muere tiene, como dicen, el poder de acercarse á los séres queridos que quedan en la tierra, yo te prometo que el mio vagará en torno de tu cuerpo, puesto que mi cielo es el lugar donde estés tú. Cuando llegue el dia en que nuestras almas deban unirse en la eternidad, vendré á buscarte. Mientras tanto, haz siquiera, sea una vez al año, á la hora en que el sol se oculta y en que las oraciones suben al cielo unidas al eco de la campana y al último perfume de las flores, lo que ambos hicimos diariamente en la época de nuestra primera separación. Las notas de nuestra querida melodía te servirán de consuelo y serán para mí más gratas que los conciertos de los serafines.

Murió Berta y Rodolfo creyó volverse loco.

Viajó durante largo tiempo, logrando que su acerbo dolor se convirtiera en profunda melancolía. De regreso á la bonita casa, nido de sus amores, se aisló del resto del mundo en las horas que sus ocupaciones le dejaban libre.

El dia del aniversario del nacimiento de Berta, llenó de flores el cuarto de la que fué su ídolo y, al ocultarse el sol, acercó la flauta á sus lábios y satisfizo el último capricho de la mujer adorada. Aquella noche le encontraron inmóvil, como muerto, sobre el suelo de la habitación. Fueron precisos todos los cuidados de la ciencia y de la amistad para evitar que su razón quedara sumergida en las sombras de la locura.

Trataron de separarle del sitio que tan dolorosos recuerdos tenía para él, pero renunciaron á este propósito al oirle decir que se mataria si no le dejaban comunicarse con Berta por medio de la música.

Al año siguiente, al cumplir otro aniversario, un amigo cariñoso se escondió en habitación próxima á la en que Rodolfo había perdido el sentido, escuchando tal vez los acordes del arpa que venian como en otro tiempo á formar el dúo de amor. Y ese amigo, vivamente impresionado por los preparativos de la lúgubre fiesta, cre-

yó soñar al ver que Rodolfo, despues de tocar en la flauta la melodía, caía de rodillas al suelo y al oir en aquel mismo instante las vibraciones de un arpa tocada por manos invisibles que continuaban la interrumpida música... De pronto escuchó ruido de cuerdas que se rompen, y vió á Rodolfo caer de bruces sobre el pavimento...

Esto último, por lo menos, no fué una alucinacion del cariñoso amigo el cual, tras de unos cuantos segundos de inmovilidad producida por el espanto, pudo convencerse de que Rodolfo habia dejado de pertenecer al mundo de los vivos.

Alphonse Karr.

Agosto de 1894.
(Prohibida la reproducción.)

Un recuerdo á Olot.

En la historia de la comarca olotense publicada en 1860, se lee lo que sigue:

El carácter de los olotenses es franco, alegre, sencillo é ingénuo; complacientes con los forasteros á quienes profesan pronto y sincera amistad. Son sumamente compasivos con sus semejantes, de modo que acuden con prontitud á socorrer cualquier desgracia, sin que jamás se haya conocido el indiferentismo entre ellos, ni aún con los extraños.

Efectivamente, lo antedicho es la más completa verdad, y para demostrarlo, referiré algunas de las costumbres generalmente establecidas en aquel pais.

Era en 1854; el cólera se habia desarrollado con tanta intensidad en Barcelona, que sus habitantes se apresuraban á abandonarla.

En algunas poblaciones se vejaba de tal manera á los barceloneses sujetándolos á medidas sanitarias, que hacía poco menos que imposible su establecimiento de forasteros en ellas; pero en Olot se les acogía como si se tratase de hermanos que regresaban á los hogares en que habian nacido.

Véase lo que sobre aquella época refiere el ya mencionado autor:

A mediados de Agosto de 1854, se experimentaron en Olot los primeros casos del cólera, no dejando duda de su certitud el dia 16, lo que puso en consternación á todo el vecindario. Las autoridades desplegaron el mayor celo y adoptaron cuantas medidas eran del caso para cortar los males de aquella terrible enfermedad. Se estableció un hospital de coléricos en el edificio llamado hospicio, en donde se les asistió con todo esmero y cuidado. Nombróse una junta de sanidad compuesta de los médicos D. Pedro Casellas y Coll y D. Ramón Masoliver, de los farmacéuticos D. José Torá y Vidueyros y D. Miguel Frigola, señores D. Esteban Ferrer y Pascual, D. Esteban Estorch y Siqués y el alcalde que la presidía D. Martin Pararols. Dictáronse aquellas disposiciones higiénicas que exigian las circunstancias y que más tarde confirmó la experiencia cuan acertadas fueron. Socorríase á los pobres en los momentos más precisos con toda clase de ausilios, sin que sirviese nunca de obstáculo el temor al contagio. Así vimos á todas las clases de la villa disputarse el derecho de asistir á los enfermos. Los facultativos, traspasando los límites de su deber, corrían presurosos á donde eran llamados; los cura-párrocos y vicarios dieron verdadera muestra de caridad evangélica...

Son dignos de particular mención los hermanos del hospital de San Jaime, etc.

Por todo lo antedicho escribí unos versos de que transcribo los siguientes fragmentos:

Sobre una extensa alfombra en que se ostentan
con variado capricho, mil colores,
producto natural de hermosas flores
que el ambiente perfuman con su olor.
Yace una rica villa cuyos hijos
son de noble ambición claro modelo
. . . .
Esa villa es Olot, etc.

Ildefonso Igual.

Noticias locales y generales

Según dice un periódico, hasta el domingo no tendrá lugar la reunión del comité del partido conservador que estaba señalada para el sábado.

—Ayer permaneció el cielo encapotado durante todo el día, lloviznando á ratos.

—Los dias 15, 16 y 17 del corriente, celebrará su fiesta mayor la villa de La Bisbal.

Para dicha fiesta han sido contratadas cuatro orquestas: «La principal» de aquella población, aumentada con algunos profesores concertistas; la «Moderna armonía», de Barcelona; «Los fachendas», de Sabadell, y «Los montgrins», de Torroella de Montgrí.

Se darán serenatas, bailes públicos y particulares, conciertos y sardanas en la plaza de la Constitución.

Los bailes y conciertos se verificarán en el «Casino de los Arcos», «Teatro Bisbalense», «Centro Económico» y en el entoldado que el señor Comas, de Cassá de la Selva, levantará en un paraje céntrico.

—Nos escriben de Castelló de Ampurias que la cosecha de cereales ha sido muy exigua, pagándose el grano á precios bajísimos.

La situación de los agricultores es poco halagüeña.

—Durante los días 15, 16 y 17 del actual el pueblo de Darnius celebrará su fiesta mayor, corriendo el programa de la misma á cargo de la tan aplaudida y popular orquesta «Antigua Pep» de Figueras.

—En la iglesia parroquial de San Pedro Mártir, de Manresa, fué detenido un sujeto en el momento que se hallaba robando varios objetos destinados al culto.

—Ya ha llegado de Filipinas la relación de bajas ocurridas en los ultimos combates de Mindanao.

Combate del 9 de junio.—Capitán Menjibar, teniente Avila y cabo Simplicio Atienza, *contusos.*

Combate del 9 de julio.—Capitán D. Pedro Salamandra, *muerto.*

Teniente Sr. López Pozas, sargento Brígido Hernández y cabo Gervasio Hermúa, *heridos.*

Combate del 24 de julio.—Teniente coronel D. Pedro del Real y oficial de administración militar señor Marichalar, *heridos.*

Ignórase aún los nombres de los heridos de la clase de tropa, y por esta razón no da cuenta de ellos el capitán general de Filipinas.

—Por la dirección general del ramo, se ha ordenado á este gobierno civil que pague los atrasos del maestro de S. Lorenzo de la Muga.

—Dice *El Correo de Gerona* de ayer:

A las 12 de anteanoche visitó al gobernador civil el alcalde de Castellón de Ampurias el cual parece que por disgustos habidos con la sociedad de aquella villa La Lealtad, tiene el propósito de presentar la dimisión de su cargo.

—Se encarga la busca y captura de Pedro Corominas Suñé, natural de Castelló de Ampurias, y reclamado por el juzgado de instrucción de Manresa.

—El Liceo literario y artístico de Linares, celebrará el día 4 de septiembre próximo un certámen literario.

Según el programa oficial que hemos recibido, consistirán los premios que han de adjudicarse en una rosa de oro; un reloj de oro, de la infanta doña Isabel; una escribanía del colegio de abogados de Linares; un reloj de oro, del Sr. Rey Aparicio; una purera de plata, del Liceo; un objeto de arte de la diputación provincial, y un escudo de la ciudad en plata, sobre retablo de plomo, encerrado en marco de roble, con cantoneras de plata, del ayuntamiento.

—Para invento, el que ha hecho un profesor francés.

Este ha sentido aguijoneado de tal modo su amor pátrio, que ha sometido á la comisión que entiende de la defensa nacional un invento que se deja atrás al de Turpin.

El citado inventor propone la adopción de *moscas carbuncosas* para destruir los ejércitos.

Para la educación de esos terribles insectos sería necesario, según el flamante profesor, vastas cajas de tela metálica en las que él introduciría grandes moscas que no tendrían otro alimento que la sangre colocada bajo la epidermis de maniquís revestidos de uniformes prusianos, sobre los cuales se cebarían algunos instantes todos los dias los temibles enjambres á fin de que se acostumbraran al uniforme del ejército alemán.

Con estas moscas no habría guerra posible.

En caso de lucha, las tropas de la vanguardia llevarían esas grandes cajas, que serían abiertas tan pronto como apareciesen los alemanes, y Francia quedaría salvada.

—En Bañolas se hacen preparativos para la próxima fiesta de la Asunción.

—Han sido nombrados los siguientes sacerdotes para las parroquias de esta diócesis.

Armentera, D. Cláudio Moret; Bruñola, D. Joaquín Bosch; Cadaqués, D. Pedro Monplet; Calabuig, D. José Sala y Coderch; Calonje, D. Bartolomé Abrich; Celrá, D. Francisco Ferrer; Cruilles, D. Ramón Berenguer; Darnius, D. Mariano Fullà; Gaserans, D. Jaime Bosch; Ginestar, D. Luis Carbonell; Los Horts, D. Ramón Masdevall; Llufriu, D. Luis Granés; Pont de Molins, D. Miguel Oliveras; Pontós, don Jaime Mundet; Pujals dels Pagesos, don Narciso Marimón; Riudellots de la Selva, D. Martin Franquesa; San Andrés Salou, D. José Jordà; San Gregorio, D. Juan Brugat; San Félix de Ladó, D. Salvio Bosch; San Feliu de Buxalleu, D. Pedro Vives; San Sadurní, D. Juan Cerviá; Santa Pellaya, D. José Mañalich; Torn, D. Isidro Ferrer.

—Hoy celebra su fiesta el bárrio de las pescaderías, que tiene contratada la *copla* «La cassanense».

—El hospital de Brescia recibió há pocos dias con una temperatura de 36 grados la visita de una mujer de ciento cuatro años, llamada Rosa Gennesi, la cual había hecho para ello 16 kilómetros de camino á pié.

Esta anciana había pasado muchas semanas en el hospital, y al marchar á su casa se había dejado olvidado en él su devocionario. Para recuperar este objeto de piedad no vaciló en emprender á pié su larga caminata, pues larga es, en efecto, una marcha de 16 kilómetros á la edad de ciento cuatro años.

—Para el dia 24 del actual se anuncia en Figueras una corrida de toros en la que estoquearán los diestros Fernando Gomez *Gallo* que ejecutará la suerte conocida por *quiebro de rodillas* y Joaquin Navarro *Quinito*. Las reses son de Mazpule y Hernandez. Parece que en aquella ciudad hoy gran entusiasmo por esta corrida.

—Las personas acaudaladas, los hombres de negocios, y en general cuantos deseen adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, de Beneficencia, del Clero ó de Propios, deben suscribirse al *Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales*, que anuncia las subastas de toda España.

Précios de suscripción: semestre, 15 pesetas; año, 28. Administración, Jardines, 32, pral., Madrid.

El ejército japonés.

El *Times* publica los siguientes pormenores sobre la organización militar de los japoneses:

Los japoneses están armados con fusiles procedentes de los almacenes de Murata; fusiles que no se encuentran mejores en Europa. Se fabrican en el arsenal de Tokio, en el cual 1.200 obreros producen en tiempo de paz 120 armas por dia. Su calibre es de 0'303 pulgadas (7'7 milímetros próximamente) como el Lee-Mettford inglés.

Su alcance es de 1.200 metros, y llevan 10 cartuchos en una cámara dispuesta en su culata de una manera análoga á la del sistema Remington.

Las balas son de plomo, recubiertas de cobre; este último metal se encuentra muy abundante en el Japón. Como el Convenio de Ginebra no rige para aquella nación, las balas de cobre no están prohibidas.

La caballería japonesa está bien equipada, aunque según el criterio hoy dominante en Europa sobre las condiciones técnicas que ha de reunir esta arma, pueden señalársele varios defectos; pero estos defectos son bien conocidos de los generales japoneses, que procuran irlos corrigiendo paulatinamente.

Los caballos son los del país: ningún otro animal podia encontrarse más á propósito para prestar sus servicios en una campaña como la actual de Corea.

Estos mismos animales son los empleados para la artillería; son jaquitas de 1'42 metro de alzada, muy fuertes y resistentes.

Sus cañones de campaña son piezas construidas en Osaka, de un modelo especial, cuyo manejo, muy sencillo y rápido, recuerda el de los cañones Krupp. Tienen tambien piezas Armstrong de gran calibre para la defensa de los fuertes, y cañones Krupp.

Su táctica es la del ejército alemán hace veinte años. Los movimientos son seguros y exactos. Los oficiales japoneses conocen bien sus obligaciones y enseñan perfectamente la instrucción al soldado.

El ejército japonés está organizado bajo el principio del servicio militar obligatorio para todos.

Todo hombre apto para entrar en el ejército, permanece tres años en el servicio activo, después cuatro años en la reserva y cinco en el ejército territorial.

Existe también el llamado ejército nacional, que está constituido por todos los hombres de diez y siete á cuarenta años, que no están incluidos en el ejército regular.

Este está formado de 28 regimientos de infantería, cada uno de los cuales tiene tres batallones, de á cuatro compañías, dando un total de 48.000 hombres; de siete regimientos de caballería; de tres escuadrones cada uno (cerca de 3.000 caballos); de siete regimientos de artillería de campaña, de á seis baterías; de 36 compañías de artillería de plaza y de siete batallones de ingenieros.

A estas fuerzas es preciso añadir las de la brigada especial de Yeddo, que comprende dos batallones de á seis compañías, un destacamento de caballería, otro de artillería de montaña y otro de ingenieros.

Una particularidad bastante curiosa: la caballería llevaba desde tiempos muy antiguos el sable en la silla del caballo, hasta un dia que el Emperador se fijó casualmente en ello, y dijo que las espadas no debian ser llevadas más que por los hombres y no por los caballos. Desde este día, los jinetes llevan los sables colgados de la cintura.

EL CANTARO ROTO.

—Niña, ¿á qué viene ese duelo?
¿Que tienes que tan llorosa
suspiras mirando al suelo
y te tapas vergonzosa
la cara con el pañuelo?
—Madre... cuando el alba vi
me fuí á la fuente cantando...
¿Quién me diría ¡ay de mi!
lo que iba á pasarme, cuando
por agua á la fuente fuí?
En el pilón, madre mía,
hallé sentado un zagal;
quince mayos no tendria...
¡no he visto zagal igual
en toda la serranía!
Mientras llené en la corriente,
como el pastorcillo estaba
inclinado hácia la fuente,
yo... sin querer... le miraba
en el agua transparente.
Tenía rubios cabellos
que le colgaban en rizos.
¡Y eran sus ojos tan bellos,
azules y antojadizos!
¡Ay madre, qué ojos aquellos!
Pidióme de beber... yo
alcé el cántaro en mis brazos...
y... no sé lo que pasó,
que el cántaro se quedó
en la fuente hecho pedazos.

J. Moreno Godino.

COLLARES CÉLEBRES.

Merece citarse en primera línea el collar de perlas que posee la Reina de Inglaterra, y que vale la enorme suma de 50 millones de francos.

En la célebre torre de Lóndres estuvo espuesto algún tiempo un collar de perlas rosa, perteneciente á la corona de Inglaterra, y que está tasado en 400.000 francos.

La Emperatriz Federico posee asimismo un collar bellísimo, formado solo por 32 perlas; pero de tal belleza, magnitud é igualdad, que hacen apreciarlo en 600.000 francos.

El collar de perlas de la baronesa Adolfo de Rothschild, es el mejor sin disputa, que luce actualmente en los salones de Paris; su coste es de 1.200.000 francos.

Sigue à éste en riqueza y mérito el de otra Rothschild, la baronesa Gustavo, la cual posee un collar formado por seis hilos de perlas y valuado en 1.000.000 de francos.

Estas dos damas, en cuyos guardajoyas existen quizá mayores colecciones de perlas conocidas, tienen encargado á los principales joyeros de París que apenas una perla de singular belleza aparezca en el mercado, sea adquirida con destino à la casa Rothschild.

La Emperatriz de Rusia y la gran duquesa María de Rusia, poseen cada una un collar de perlas que pueden figurar al lado de los de las baronesas Rothschild, si bien los inteligentes aprecian como menos puro el oriente de las perlas de la Zarina.

Despues de la guerra franco-prusiana, la Emperatriz Eugenia enajenó su hermoso collar de perlas, el cual, por no ser enteramente perfecto, solo alcanzó el precio de 300.000 francos.

Ignórase quién sea el actual poseedor de dicha alhaja.

Mademoiselle Dosne, la célebre cuñada de Mr. Thiers, heredó de la esposa de éste varios hilos de perlas, apreciados en 400.000 francos, y todo el mundo recordará el litigio á que dió lugar hace algunos años la venta del collar de perlas de Leónide Leblanc, valuado en 180.000 francos.

Este collar era de los llamados *collier en chute*, nombre que se da cuando las perlas son más gruesas en el centro.

M. Sarlin, hijo político del primer presidente que tuvo la República francesa, adquirió en 551.000 francos el collar de perlas que perteneció á la difunta Mad. Blanc, esposa del propietario del casino de Monte Carlo.

De las actuales actrices francesas, mademoiselle Oosnier es la que reune mayor colección de perlas, joyas que luce muy á menudo en las tablas.

El contagio por las manos.

Eso de estrechar la mano al primero que se encuentra en la calle sin saber á quién se la ha podido dar antes ó lo que haya tenido en ella, es bién pensado, una costumbre bastante imprudente y que á veces ejerce su influedcia en la salud individual.

Pues para combatir esa costumbre, se ha creado en la población caucasiana de Bekon una Sociedad que prohibe terminantemente el apretón de manos á sus individuos, por considerarlo antihigiénico y propenso á padecer oftalmías, manifestaciones sifilíticas y otras enfermedades cutáneas.

Todos los asociados sufragan los gastos de la Sociedad mediante la cuota individual de seis rublos anuales.

El asociado se compromete á no dar nunca la mano á nadie en ninguna parte, á no ser que se lleven las manos enguantadas.

Si no lo hace así, se le impone una multa de 100 rublos.

Al que observa fielmente esta prohibición por espacio de un año, se le premia con 500 rublos.

Caso raro.

El Consejo municipal de Hattewille (Sena inferior) ha dimitido como protesta contra el indulto concedido por el presidente de la República á un individuo llamado Tesniere, natural de aquella población, condenado á muerte por el doble asesinato cometido en aquel término municipal.

Los dimitentes declaran que la población lamenta que se haya indultado á Tesniere, y que ellos son los intérpretes de sus conciudadanos contra tal gracia.

Es el primer caso de protesta contra un indulto de pena capital.

Origen y vicisitudes de la batuta.

¿Se quiere saber quién fué el inventor de la batuta con que se dirige la orquesta?

Desde la más remota antigüedad los jefes de orquesta dirigían á los músicos marcando el compás con el pie ó dando con las manos una con otra. Entre los griegos se empleaban al efecto conchas de ostras, que se chocaban una contra otra.

Lulli, que encontraba incómodo y pesado dar patadas para dirigir á sus músicos, concibió la idea de sustituir el pie por un bastón, con el cual pudiera marcar el compás, y usó uno que medía seis pies de longitud, con el cual marcaba el compás golpeando el suelo.

Esta innovación no favoreció al ingenioso jefe de orquesta, porque un dia se descuidó y se dió un golpe en un pié en lugar de darlo en el suelo, produciéndose una herida grave que descuidó, por lo cual sobrevino la gangrena y murió de sus consecuencias.

Después el bastón de Lulli se ha ido modificando, sobre todo en lo referente al tamaño, llegándose á la actual batuta, que no recuerda en nada el primitivo bastón de Luli.

Las batutas tienen á veces valor artístico. Mozart se servía de una batuta de marfil, y Meyerbeer dirigía con una batuta de plata maciza. Se cita como de valor la batuta de Fetis, que estaba guarnecida de oro y pedrería.

Huelga de mendigos.

Una huelga original, primera en su género, acaba de plantearse en Bucarest.

El prefecto de policía de aquella capital prohibió á los mendigos la circulación por ciertos barrios de la ciudad, donde su insistencia para con los transeuntes había producido algún desórden.

Al día siguiente se reunieron todos los mendigos de la capital, que ascienden á muchos miles, y enviaron al perfecto de policía una delegación encargada de decirle que si se mantenía la prohibición, iban todos «á declararse en huelga, tomando á la fuerza el pan que se les prohibía pedir á la caridad».

Ante la posibilidad de un conflicto, vista la amenazadora actitud de los mendigos, el prefecto de policía pidió un plazo para estudiar el asunto.

CHARADA.

Tres primera con el dedo
la es *dos tres* del lavabo;
así á la amiguita *todo*
pude ahuyentar de mi lado.
Su hermano *primera prima*
dióme por ella las gracias,
que con agua cristalina
le devolví duplicadas.

S. Vila.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior.
Balduque.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	69'40	—'—
Exterior	80'12	—'—
Coloniales	00'00	—'—
Nortes	24'95	—'—
Francias	00'00	—'—
Orenses	00'00	—'—
Cubas viejas	111'50	—'—
Cubas nuevas	99'00	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.°/o	94'62	—'—
Id. Id. 3 p.°/o	52'87	—'—
Obligaciones no hipotecarias	00'00	—'—
Paris.		
Exterior	65'34	—'—
Giros.		
Paris	22'70	—,—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Boletin religioso.

Santos de hoy
Stos. Tiburcio mr., Gangérico ob. cf.
Cuarenta horas
Están en la Iglesia de San Félix.

TELEGRAMAS.

Madrid 9.—Continúan recibiéndose noticias de Marsella relativas á la existencia del cólera en aquella ciudad.

Ha sido apedreado por algunos pilluelos el tren de Robla á Valmaseda, resultando heridas varias señoras. Han sido detenidos algunos de los autores del atentado.

De paso para Cádiz, han llegado á Málaga á bordo del «Isleño» cuatro moros que se hallaban en la plaza de Melilla y se han distinguido siempre por su odio á los españoles, habiendo disparado hace poco sus espingardas contra el general García Navarro.

Las autoridades de Marsella trabajan con afan para que cesen las cuarentenas que en el extranjero se imponen á sus procedencias.

El señor Aguilera ha recibido un telegrama de los médicos españoles comisionados para ir á estudiar el cólera en Marsella, diciendo que se les ha negado nuevamente el permiso para visitar el hospital de aquella ciudad.

Los señores Moret y Aguilera hállanse conferenciando para acordar los términos de la comunicación que se dirigirá á Francia para solicitar del Gobierno de la República que se permita la entrada en los hospitales á los médicos comisionados por España.

Ha salido para Fez el príncipe de Borbon, de nacionalidad española; créese que el objeto de su ida á Marruecos es el de conferenciar con el sultan Abd el Azis.

Madrid 10.—Ha sido nombrado virrey de Fez el príncipe Muley Abbas, hermano del Sultán Abd-el-Azis.

Dícese que Inglaterra trabaja con el objeto de recuperar su perdida influencia cerca del Sultán desde el fracaso de las negociaciones de M. Smith.

El Gobierno japonés ha llevado á Corea un ejército de reserva compuesto de 28.000 hombres.

En Tokio y Yedo reina gran excitación.

El señor Moret ha pasado una reclamación al Gobierno francés con motivo de la negativa de las autoridades de Marsella de que visiten los hospitales los médicos españoles.

Paris 9.—China insiste en conservar la soberanía de Corea, á pesar de las tentativas de Rusia para restablecer la paz entre las dos potencias del Extremo Oriente.

Roma.—Ha ocurrido un terremoto en Acireale, provincia de Catania, habiendo que lamentar varios muertos y heridos.

Han quedado en ruinas algunas casas é iglesias.

Los japoneses continúan triunfando en su lucha contra los chinos. Se han apoderado de Selkwan, sufriendo muy pocas bajas. Los chinos, derrotados, han huido hácia Koshni, sufriendo unas quinientas bajas.

Los japoneses ocupan ahora Asan.

Atenas.—Un telegrama de Corfú dice que en el cuartel de los israelistas ha explotado una granada, matando á siete personas.

Valparaiso.—Las tropas peruanas, al mando del gobierno para reprimir la rebelion, se han unido á los insurrectos, resueltos á luchar contra el gobierno hasta alcanzar el triunfo.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

y pretender romper en un solo momento el todo que se ha ido formando al través de los siglos, es realmente una gran locura, hija de imaginaciones calenturientas.»

—Voy comprendiendo—exclamó el carnicero con la satisfacción del ciego que percibe los primeros resplandores de la luz.

—Y acabarás por ver claro—dijo el tío Paco—si oyes leer muchas veces este periódico, Sus redactores no quieren farsas. Hablan muy clarito.

Como apreciarán nuestros lectores, tenían razon sobradísima los redactores de *El Faro*. Venirse ciertas gentes predicando las excelencias de la república federal, arguye una gran malicia, mucha falta de patriotismo ó una inconcebible obcecación. El federalismo en España no responde á ninguna necesidad histórica, como respondió en Suiza y en los Estados Unidos, y nuestra acción constante debe tender á fundar, no solamente la igualdad política, sinó la administrativa y civil.

Sosteneis el federalismo en nombre de la descentralización; pues en la república unitaria cabe la autonomia del municipio y de la provincia, y puede realizarse la libertad en

sus manifestaciones más ámplias. Destrozad la nación en cantones, y nos dareis el más perfecto remedio del caos. Cataluña será proteccionista, Andalucía fundará instituciones con tinte de socialismo, y en las provincias vascas impera el absolutismo puro y la más irritante teocracia, á no ser que el gobierno central imponga por la fuerza las instituciones compatibles con la civilización, en cuyo caso sois unos déspotas y no tiene razón de ser el federalismo.

Direis que en nombre del derecho imponeis las ideas civilizadoras, como los Estados Unidos del Norte impusieron á los del Sur la abolición de la esclavitud. Más no olvideis que ese es un argumento en pró de la república unitaria. Los Estados Unidos se agruparon necesariamente por lo que antes hemos dicho. Esa república federal, al extirpar la esclavitud de algunos Estados, que la tenian como institución propia, y desterrando mañana los abusos de otros Estados, tiende á la unidad; y cuando todos esos Estados se hayan desprendido de sus peculiares instituciones que sean viciosas, aceptando las que reconocen como base la civilización y el dere-

taba medio soporizado por los vapores del aguardiente.

—¿A quién conoces, gandul?—preguntó el tío Paco.

—A ese Medina. Por cierto que por su encargo hice algunas hazañas, y no estoy muy satisfecho de la paga.

El tío Paco abrió mucho ojo, y dijo á Borrasca:

—¿De modo que tú servirás al que mejor te pague?

—Claro—contestó éste con estúpida sonrisa.

—¿Y hace mucho que no ves á Medina?

—Desde esta mañana y está muy malo. Dicen si se morirá á consecuencia del chirlo.

—¡Lástima que no se le lleve la trampa! Es un bandido de levita.

Borrasca se encogió de hombros.

El carnicero, el tío Cano y los demás, que eran gente honrada, extrañaban que el tío Paco hubiera llevado á su humilde reunión á Borrasca y otros dos individuos, pues tenían trazas y palabras de ladrones y asesinos, y aquél era un hombre de bien á carta cabal.

En fin, si hubiéramos de discurrir ámpliamente respecto á la república federal, sería necesario fatigar la atención del lector, lo cual evitaremos; mucho más cuando se nos han de presentar ocasiones de hablar sobre el mismo tema.

Volvamos, pues, á nuestro interrumpido relato, y recordemos que el tío Paco está en el uso de la palabra.

—Pues sí, amigo—decía éste al carnicero. —Si sigues oyendo leer este periódico irás viendo claro. ¿Y si conocieras á los redactores de *El Faro*? ¡Vaya una gente! Todos son jóvenes de veinticuatro á veinticinco años, y de mucho *pesquí*.

—He oido hablar del director—dijo el tío Cano.

—Ese no tiene precio—exclamó con entusiasmo el tío Paco.—Alfredo de San Juán, que así se llama, sabe más que Merlín, y tiene un corazón más grande que el espacio. Hace poco se batió con un tal Medina, especie de perdonavidas y terror de los señoritos, largándole una estocada que le envió á cenar con Cristo, ó le anduvo muy cerca.

—Le conozco—refunfuñó Borrasca, que es-

cho, desaparecerá el feudalismo, que nació en un momento histórico, apareciendo fuerte una gran república unitaria.

La república federal, como punto objetivo de aspiraciones políticas, es una aberración monstruosa. Como institución fundamental es un fantasma, y por lo tanto, difícil de combatir. Proponeos herir á un fantasma, que no es otra cosa que la creación quimérica de nuestros sentidos alucinados; no podreis conseguirlo, y vuestra espada herirá tan solamente en el vacío.

No comprendemos cómo hombres de talento son apóstoles del federalismo; bien es verdad que uno de sus más ardientes y valiosos propagadores ha renegado de tan funesta idea, confesando sus errores en el seno de nuestro Parlamento. Traidor le llaman sus antiguos correligionarios; pero es seguro que el valor que ha demostrado con tan espontánea confesión, será aún más realzado en la historia que su colosal talento y su elocuentísima palabra.

Los republicanos franceses, más cuerdos que nuestros republicanos, han considerado siempre á los federales como utopistas y retrógrados.

—Pues escuchen ustedes esto—continuaba el tío Paco, leyendo con entonación enfática: «No es este el momento de combatir el federalismo tan duramente como es necesario por las consecuencias que ha traido sobre España, y por lo que extravía la opinión; más apuntaremos una idea. La república federal no es una forma de gobierno fundamental, sinó transitoria. No es en fin, sinó un medio. Ejemplo. Los Estados Unidos americanos, eran, como sabe todo el mundo, unas colonias de Inglaterra; pero maltratados por ésta, se unen para luchar contra el enemigo común, y despues de sacudir el yugo de la metrópoli mediante la guerra de la independencia, hacen la constitución federal, conservando cada colonia sus instituciones propias, y unidas todas por algunos lazos comunes. Y esto se explica. Las colonias no podían fundirse rápidamente en un solo todo, renunciando cada cual á sus tradiciones, usos, leyes y costumbres; y como una necesidad para la unión viene naturalmente el pacto federal. ¿Concurren en España las mismas circunstancias? No, ciertamente. Aquí la unión se ha hecho, no de una manera rápida, sinó lentamente,